

## Artículos centrales

# Prácticas del cuidar en entramados familiares. Aportes desde un análisis situado en un núcleo urbano segregado del Gran Buenos Aires

**Lía Carla De Ieso\***

Fecha de recepción: 3 de diciembre de 2015  
Fecha de aceptación: 9 de diciembre de 2015  
Correspondencia a: De Ieso Lía Carla  
Correo electrónico: liadeieso@gmail.com

\*. Doctora en Ciencias Sociales (UBA), Licenciada en Trabajo Social (UNLaM).

### Resumen:

El presente artículo presenta algunas de las elaboraciones y hallazgos de la investigación de la autora en el marco del Doctorado en Ciencias Sociales (UBA), la cual consiste en una etnografía sobre el cuidar (a otros/as) en el contexto de entramados familiares en un núcleo urbano segregado del Gran Buenos Aires. Específicamente, exponemos en este escrito el movimiento teórico y metodológico que realizamos en dicha investigación, el cual consistió en trasladarnos desde considerar los cuidados como construcciones teóricas, para pasar a tomar el cuidar en el contexto familiar (las prácticas, procesos, relaciones, sentidos y valores en torno a éste) como categoría émica o nativa, propia del uso de los actores sociales en su vida cotidiana en el territorio específico en el cual nos insertamos. El enfoque se orienta a resignificar las nociones de cuidado a partir de los sentidos y prácticas de los actores en su vida cotidiana en un núcleo urbano segregado, mostrando las diferentes estructuras de significación que entran en relación con las mismas. Las prácticas, procesos, relaciones y valores que se actualizan en el cuidar en el contexto familiar, actúan como una vía de ingreso a la comprensión de la complejidad

de las vidas en el mundo popular. Destacamos los aportes del abordaje etnográfico en el diseño de políticas sociales y procesos de intervención en el trabajo con familias, sabiendo que todo proceso de intervención social que quiera contar con la participación activa de los actores y grupos sociales, debe apoyarse en los saberes y prácticas locales.

**Palabras clave:** Prácticas del cuidar - Entramados familiares - Etnografía.

#### *Abstract*

*This article presents some of the workings and results of research by the author under the PhD in Social Sciences (UBA), which is a ethnography about caring (for other / as) in the context of family trusses in a segregated urban area of Greater Buenos Aires. Specifically in this paper we present the theoretical and methodological move that we made in that research, which was to display a movement that leaves to consider care as theoretical constructs to move to take "care" in the family context as an emic or native cate, use of the social actors in their daily lives in the specific area in which we worked. The approach aims to give new meaning to the notions of care from the meanings and practices of the actors in their daily life in a segregated urban core, showing the different structures of significance coming into contact with them. Thus, practices, processes, relationships and values that are updated in the care within the family context, act as a way of entry to understanding the complexity of people's lives in the popular world. We highlight the contributions of the ethnographic approach in the design of social policies and intervention processes in working with families, knowing that the process of social intervention that wants to have the active participation of the actors and social groups should rely on local knowledge and practices.*

*Keywords:* Care practices, Family trusses, Ethnography.

## Introducción

Los términos cuidar y cuidados se configuraron en estas últimas décadas como una categoría teórica relevante para analizar y visibilizar procesos sociales contemporáneos, especialmente vinculados con la protección y el bienestar de las sociedades y los sujetos. Los cuidados familiares se presentan como una temática que refleja una preocupación tanto en ámbitos académicos como políticos. Las diversas transformaciones socio-económicas que afectan a las familias y a la sociedad en su conjunto, entre éstas el desarrollo socio-demográfico y la creciente participación de las mujeres en el empleo, presentaron al cuidado como categoría y cuestión emergente, percibiéndose la necesidad de profundizar su estudio a partir de las complejas transformaciones que se están produciendo en la re-ordenación de los mismos.

Así, una noción que se presta a múltiples acepciones y usos cotidianos, se ha convertido en una

herramienta intelectual que identifica y describe las prácticas sociales encaminadas a asegurar la supervivencia básica de las personas a lo largo de la vida, conformándose como un campo de conocimiento en el que confluyen diversas disciplinas, siendo la teoría feminista la que a partir de 1970 ha articulado distintos aportes de las Ciencias Sociales en un nuevo enfoque que explica y da sentido a la tarea de cuidar. Dentro de este contexto de problematización, en la Argentina y otros países de la región son relativamente incipientes los desarrollos y la incorporación de dichas nociones en el debate sobre la protección, el bienestar social y las familias, adquiriendo relevancia en estos últimos años (Aguirre, 2007; Pautassi, 2007; Jelín, 2010; De Ieso y Krmpotic, 2010; De Ieso, 2011; López y otras, 2010; Findling y otras, 2012; Esquivel y otras, 2012).

Las relaciones de cuidar se presentan como una dimensión nodal de la práctica del bienestar humano, sin embargo, han sido ignoradas y omitidas del pensamiento hegemónico sobre el de-

sarrollo, ocultada y reducida bajo el manto de la 'naturaleza' de las mujeres y las tareas del 'amor'. Hablar de cuidados y cuidar no es un concepto neutro, sino que materializa desigualdades y diferencias, por lo que requiere ser reflexionado a fin de contar con conocimientos que amplíen las posibilidades de generar bienestar desde las políticas sociales y las intervenciones desde las instituciones públicas.

En este sentido, los debates teóricos iniciados en los países anglosajones, e incorporados en América Latina, están contribuyendo en poner en escena la categoría, cuestionando su connotación de atributo y tarea natural del rol femenino dentro de las familias. En esta línea, diversas investigaciones trabajan intensamente en revalorizar dicha actividad, mostrando su importancia en el desarrollo económico, social y ético de las sociedades, discutiendo e impulsando su inclusión en las políticas públicas. Asimismo, hay importantes aportes en reconocer ciertas características particulares de esta actividad y discutir la asunción de las responsabilidades sobre las mismas por diversos actores, tanto a nivel micro, meso y macrosocial, mostrando las desigualdades que atraviesan dichos procesos.

En los intentos teóricos por dar cuenta de estos procesos, los cuidados se presentan como una categoría compleja y polisémica en la que han convergido diversas disciplinas y enfoques teórico-metodológicos, produciendo un corpus nutrido. En este sentido, consideramos meritorios todos los esfuerzos teóricos para rescatar, observar y pensar el valor del cuidar, en tanto mantenimiento cotidiano, estratégico y central en la vida de las personas, con la necesidad de que sea considerado en sus diversas dimensiones, características y formas en que es desarrollado, valorado y distribuido en nuestras sociedades. Esta tarea supone un potente paso en el intento de reversión de desigualdades sociales, económicas y culturales, y en la búsqueda de mejores condiciones de vida. Sin embargo, reconocemos que junto con estos esfuerzos se hace sumamente necesario produ-

cir conocimientos situados que den cuenta de las formas y comprensiones locales en torno al cuidar en contextos específicos, especialmente cuando se trata de áreas con fuerte impronta de segregación, que no han sido los contextos en los cuales se generaron las discusiones y conceptos de referencia en el tema.

El presente artículo presenta algunas de las elaboraciones emergentes de la investigación de la autora en el marco del Doctorado en Ciencias Sociales<sup>1</sup>. La tesis presenta una etnografía sobre el cuidar (a otros/as) en el contexto de entramados familiares en una villa del Gran Buenos Aires. La misma abordó desde una perspectiva etnográfica las prácticas del cuidar al otro en entramados familiares de un núcleo urbano segregado del Gran Buenos Aires, contribuyendo a la misma construcción de la categoría de cuidados familiares desde un análisis situado y micro-social. En esta línea, como problema a abordar nos planteamos indagar cómo se organizan cotidianamente para cuidar de sus integrantes entramados familiares del Núcleo Habitacional Transitorio (NHT) 25 de Mayo, proponiéndonos describir y analizar prácticas cotidianas de cuidado al otro y los entramados de relaciones en que las mismas se desarrollan en la vida cotidiana de dichas familias.

Lo que particularmente nos interesa abordar en este escrito, es exponer el movimiento teórico y metodológico que realizamos en dicha investigación. En este sentido, dejamos de considerar los cuidados como construcciones teóricas, para pasar a tomar el cuidar en el contexto familiar (las prácticas, procesos, relaciones, sentidos y valores en torno a éste) como categoría émica o nativa, propia del uso de los actores sociales en su vida cotidiana en el territorio específico en el cual nos insertamos, una villa o núcleo urbano segregado del Gran Buenos Aires. Exponemos, entonces, el valor de la etnografía para abordar procesos y relaciones sobre el cuidar a otros en entramados familiares de un área urbana segregada, señalando el tipo de mirada que este proceso aporta.

1. El doctorado fue realizado en la Universidad de Buenos Aires (UBA), en el marco de dos becas otorgadas por el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), tipo I y II (2010-2015), siendo mi lugar de trabajo el Centro Argentino de Etnología Americana (CAEA). La tesis fue dirigida por la Dra. Claudia Krmpotic y co-dirigida por la Dra. Anátide Idoyaga Molina.

## Consideraciones metodológicas

La opción por el mencionado problema de investigación se definió como resultado de avances del trabajo de campo que fueron precisando las acciones y objetivos desde los cuales explorar y, a su vez, la estrategia metodológica a emplear. En el mismo, fue emergiendo la necesidad y el interés por comprender el cuidar insertándonos en las configuraciones socio-culturales que sus prácticas y sentidos adquieren en un contexto específico. Para hacer esto fue necesario recurrir a una estrategia metodológica que ampliara las posibilidades de insertarse en la complejidad socio-cultural del territorio y nos permitiera captar las significaciones de los actores en su vida cotidiana, con las tensiones, superposiciones, matices y complejidades presentes en ella. La etnografía aportó esa posibilidad.

En el trabajo de campo fuimos rastreando cómo aparecía el "cuidar" como categoría émica o de experiencia próxima<sup>2</sup> (Geertz, 1994), notando sus imbricaciones con otras estructuras de sentidos de la vida cotidiana. Según Geertz (1987), el análisis etnográfico consiste en desentrañar las estructuras de significación y en determinar su campo social y su alcance, siendo que la cultura consiste en estructuras de significación socialmente construidas en función de las cuales la gente actúa. Dicho autor, entiende éstas como estructuras conceptuales complejas, muchas de las cuales están superpuestas o enlazadas entre sí, estructuras que son, al mismo tiempo, extrañas, irregulares, no explícitas y a las cuales el etnógrafo debe ingeniárselas para captarlas primero y explicarlas después.

Nos interesamos por la perspectiva del actor siendo la participación no sólo una herramienta de obtención de información, sino el proceso mismo de conocimiento de la perspectiva del actor, búsqueda que siempre se trata de una aproximación (Sarti, 2011). La perspectiva etnográfica se presenta como una forma de conocimiento

localmente situado y como recurso privilegiado para desnaturalizar conceptos o para el desmantelamiento de prejuicios etnocéntricos, elementos que consideramos valiosos para abordar la problemática planteada constituida por prácticas cotidianas generalmente naturalizadas y profundamente arraigadas en construcciones socio-culturales, tanto de los sujetos entrevistados/as como de la propia investigadora.

En el abordaje que estamos describiendo, destacamos la reflexividad como soporte y a la vez la dinámica básica del planteo etnográfico, centrada en la relación que se establece entre sujetos interactuando y participando (Robson, 2002). En cuanto al ejercicio de reflexividad algunos/as investigadoras/es señalan sobre su aplicación en el campo de los estudios con familias, advirtiendo específicamente sobre los riesgos de naturalización de las familias, como de identificación de éstas con las propias experiencias familiares, referencias personales e ideas sobre lo que 'debe ser' la familia, reconociendo las dificultades que esto suscita para llevar adelante procesos de investigación y de intervención en tanto requiere un arduo proceso de extrañamiento (Fonseca, 1999; Sarti, 2004; Robles y De Ieso, 2012). Consideraciones que también se aplican a las nociones de cuidado. Elementos que hemos tenido presentes en el desarrollo del trabajo, tratando de ejercitar la permanente reflexión crítica o vigilancia sobre las propias representaciones.

Desarrollamos un abordaje etnográfico que tuvo una etapa central de trabajo de campo desde el 2010 al 2012, durante el cual las prácticas familiares fueron reconocidas en el ámbito de viviendas localizadas específicamente en el Núcleo Habitacional Transitorio 25 de Mayo, ubicado en la localidad de Isidro Casanova, partido de La Matanza, conocido como San Petersburgo. Los años previos de trabajo en el territorio como Trabajadora Social, me aportaron el establecimiento de vínculos con varios habitantes del lugar y conocimientos, de las personas, de sus dinámicas lo-

2. Geertz (1994) explica que un concepto de experiencia próxima es aquel que alguien—un paciente, un sujeto cualquiera, un informante—puede emplear naturalmente y sin esfuerzo alguno para definir lo que él o sus próximos ven, sienten, piensan, imaginan, etc. y que podría comprender con rapidez en el caso de que fuera aplicado de forma similar por otras personas. En ese sentido, las ideas y realidades sobre las que éstas informan se hallan natural e indisolublemente vinculadas. Las nociones de categoría local, categoría nativa, émica o de experiencia próxima en este texto serán utilizadas indistintamente como sinónimos, usando el encomillado para dar cuenta de categorías locales.

cales, de problemáticas emergentes, entre otras cuestiones, que conformaron un importante caudal que estuvo presente en el desarrollo del trabajo de campo y también en las producciones posteriores. Asimismo, después del 2012 realicé consultas y entrevistas con algunos sujetos del barrio que también enriquecieron los análisis.

Sintéticamente mencionamos que muchos de los/as entrevistados con los que me contacté llaman al lugar en el que viven como “villa” o “barrio”. Uno de los informantes, incluso, usaba la expresión “acá, en el barrio-villa” para aclarar que se refiere al territorio en el que habita. En este sentido, consideramos que Núcleo Habitacional Transitorio corresponde a la denominación técnica que recibe el área dado su proceso de conformación, ubicándose dentro de los procesos de segregación urbana desarrollados en el Gran Buenos Aires, así como en otras ciudades del país y Latinoamérica, núcleo urbano segregado es empleado como categoría teórica que nos ayuda a reflexionar sobre los procesos que caracterizan al lugar, dando cuenta de que la construcción social de un Núcleo Urbano Segregado es un producto dentro de un proceso social de desplazamiento. Los mismos corresponden a unidades o complejos habitacionales que por determinaciones históricas y sociales quedan asociadas y segregadas dentro de las macro-unidades urbanas, presentando aislamiento social, deterioro urbanístico extremo, estigma y condiciones de vida que los definen en la marginalidad (Bialakowsky y otros, 2005). La “villa” es utilizada principalmente como categoría nativa que sintetiza las vivencias y construcciones sociales en el territorio, denominación empleada tanto por los mismos pobladores como por personas externas a ese espacio. Coincidimos con los aportes de Cravino (2009), de que el mote de “villa” da cuenta de una heterogeneidad entre los llamados en ocasiones barrios populares, reflejando una jerarquía de las formas urbanas de la ciudad, siendo la “villa” la más devaluada en términos de status, caracterizándose principalmente por procesos de estigmatización.

En el trabajo de campo utilizamos distintas técnicas vinculadas, principalmente la observación

y el desarrollo de entrevistas abiertas, extensas y recurrentes, junto con conversaciones informales con informantes calificados y grupos naturales (Coreil, 1995). Optamos por observar las prácticas del cuidar y el entramado de relaciones en siete viviendas. Las entrevistas fueron realizadas principalmente con jóvenes y adultos -hombres y mujeres- referentes de los hogares que se encontraban en la vivienda, abarcando una franja etaria de 20 a 65 años. A su vez, registramos las acciones y los comentarios y conversaciones con niños/as, adolescentes y jóvenes. Así el material recabado representó tanto diversidad de género como de generación, consideradas con valor explicativo.

Paralelamente al desarrollo del trabajo de campo, fui produciendo registros en tanto notas de campo, desgrabaciones de entrevistas y conversaciones y apuntes en el cuaderno de campo. El proceso de análisis, implicó, conjugar la minuciosa y rigurosa tarea de organización y relectura de los datos, atendiendo a la consideración de los puntos de vista y apreciaciones de los actores como sus actitudes y comportamientos, con el análisis y apreciación de los fenómenos, que incluyó las relaciones entre los conceptos utilizados por los actores y los conceptos implementados por la investigadora. Lo cual supuso trabajar con las tensiones siempre presentes entre ambos tipos de conceptos y materiales (Peirano, 1995). En este sentido, intentamos avanzar haciendo dialogar permanentemente a los objetivos de la investigación con los datos que iba arrojando el campo.

### **El cuidar como categoría émica sustentada en el conocimiento etnográfico**

En diversos desarrollos y abordajes hay acuerdo en que las nociones de cuidado se han construido progresivamente sobre la observación de las prácticas cotidianas y muestran la complejidad de arreglos que permiten cubrir las necesidades de cuidado y bienestar (Aguirre, 2007). Esas prácticas que conforman el cuidado están conformadas por muchos actos pequeños y sutiles, conscientes o inconscientes, aunque no pueda considerarse que sean naturales o sin esfuerzo

(Hochschild, 2001). Coincidimos con entender el cuidado como una práctica social sedimentada en la cultura, que se vincula con la protección afectiva de las relaciones vitales y configura una construcción social, dinámica y contextual, que incluye razonamientos, sentimientos, tradiciones, prácticas, imaginarios y regulaciones valorativas, jurídicas y políticas (Arias Campos, 2007).

Si bien varios estudios coinciden en definir el cuidar vinculado con una configuración de prácticas y con el reconocimiento de que las mismas se presentan en diversas dimensiones, observamos que la forma en que se definen los cuidados varía considerablemente de unos trabajos a otros (Martín Palomo, 2008) debido a la multiplicidad de dimensiones que operan en los mismos (Glucksmann y Lyon, 2006). Como reconocen Nolan, Gordon y Keady (1996) todavía hay varias preguntas fundamentales para ser respondidas sobre la naturaleza y la definición del cuidado en sí mismo. Los autores sostienen que es necesario explorar el modo en que el cuidado es construido. En este sentido, notan la necesidad de comprender la naturaleza del cuidado como multidimensional, dinámico, interactivo, contextual y temporal. Asimismo, indican que hace falta un cambio hacia los abordajes que capturan mejor la complejidad y la singularidad de los cuidados familiares.

Grabino (2010) en su artículo sobre la organización social del cuidado en Uruguay, advierte que en ocasiones los estudios sobre el uso del tiempo y trabajo doméstico y de cuidados no remunerados, no dan cuenta de la diversidad de contextos en los que los procesos de cuidar se desarrollan. Identifica un vacío con respecto al estudio de dichos procesos en el medio rural y señala que es necesario preguntarse si los mismos discursos de equidad que intentan romper con modelos hegemónicos de organización social, no están desde una mirada socio céntrica reproduciendo al mismo tiempo modelos normativos de familia, particularmente un tipo de familia urbana donde es preciso conciliar las esferas familia-trabajo

porque se hallan separadas espacial y temporalmente.

Coincidimos con Bertolotto (2012), quien convoca a revisar el etnocentrismo cultural en los abordajes sobre el cuidar. Sostiene que el cuidado como constructo y como ideología cultural es un configurador de prácticas sociales e individuales concretas, parte intrínseca del proceso de constitución de las relaciones de género; y, asimismo, una dimensión de la vida de los sujetos escasamente analizada en el contexto de las prácticas y los dispositivos que configuran el campo de la salud<sup>3</sup>; por lo que de-construirlo y re-conceptualizarlo es necesario fundamentalmente para posibilitar la profundización crítica del etnocentrismo cultural y científico en el terreno de aplicación de las políticas sociales.

En la búsqueda de captar la complejidad y singularidad de los cuidados identificamos estudios que han desarrollado abordajes micro-sociales, algunos utilizando la etnografía como estrategia metodológica, observando la categoría cuidados en contextos familiares, algunos específicamente vinculados con procesos de salud o educación. En esta línea destacamos los trabajos de Szymanski (2002), Webwer (2006), Bustamante y Trad (2005), Leandro y Christoffel (2011), Acioli (2005), Lopes Machado (2008) -éstas autoras brasileñas-, Epele (2012, 2013), Santillán (2010), Domínguez Mon (2011), Di Leo y otros (2012) y Álvarez y Auyero (2014) quienes desarrollaron sus investigaciones en el Gran Buenos Aires. Chardón también expresó en la Argentina la necesidad de problematizar las concepciones habituales de cuidado, tanto en el ámbito del conocimiento del sentido común como en el ámbito científico, recuperando las voces de personas de diversos géneros y generaciones, especialmente en relación con cuidados asociados a la salud (Chardón y Borakievich, 2011).

Asimismo hay una serie de trabajos que profundizan algunas cuestiones vinculadas con la categoría de cuidados familiares y prácticas de cuida-

3. Nos interesa señalar que los desarrollos en torno a los cuidados familiares se emparentan a la vez que se distinguen de los que hay en curso en el campo de la salud, el cual ha sido y es otro centro de reflexión sobre el cuidar, con el significativo aporte de las Ciencias Sociales al mismo.

do específicamente en sectores populares de la Ciudad de Buenos Aires y Gran Buenos Aires, recuperando, desde abordajes cualitativos algunas dinámicas y representaciones, como los estudios de Fournier (2012), Pombo (2010), Faur, (2012), Ponce y otras (2011) y Ierullo (2013).

En uno de sus últimos escritos, Álvarez y Auyero (2014) observan que a pesar de la gran cantidad de estudios sobre violencia urbana, aún sabemos bastante poco sobre el modo en que las personas responden a ella, indicando el vacío y la necesidad de conocer más sobre las prácticas y rutinas que los vecinos de los barrios periféricos establecen para prevenir y proteger a sus seres queridos. Así retoman la noción de cuidado y ética del cuidado para observar las estrategias que los habitantes desarrollan para evitar o lidiar con las violencias. Aproximación que por este motivo, por su enfoque etnográfico y la localización en un núcleo segregado de La Matanza, tiene puntos de contacto con nuestro trabajo.

Coincidiendo con las referencias antes mencionadas, identificamos dentro de los estudios relacionados con los cuidados familiares, como un aspecto poco explorado la indagación sobre los sentidos particulares que los habitantes de territorios específicos le otorgan al “cuidar” y las prácticas que reconocen como tales. Consideramos que el estudio de las perspectivas de los actores nos conduce a problematizar la categoría de cuidados, a la vez que nos permite profundizar en la singularidad de sus prácticas, sentidos, lógicas y categorías locales. En este sentido, explorar el “cuidar” como categoría émica sustentada en el conocimiento etnográfico implica una propuesta de abordaje que da respuesta a un área vacante en el tema.

### **Configuración de prácticas del cuidar. Cuidar como noción situada y tensionada**

En nuestra investigación abordamos las que denominamos prácticas del cuidar, como prácticas en situación, o sea, empleadas en determinados contextos y, por lo tanto, con usos diversos, siendo que ganan sentido de acuerdo con los inte-

reses y necesidades de los sujetos involucrados, relacionadas con el contexto socio-económico y cultural en el que se insertan (Acioli, 2005).

Optando por observar las prácticas de cuidado desde su aspecto relacional nos ha sido útil utilizar el cuidar en su forma verbal, al estar el cuidar como verbo más próximo a la idea de relaciones y procesos (Elias, 1989), de ahí la opción por el uso de la noción de prácticas del cuidar. A su vez, pensamos dichas prácticas del cuidar como configuraciones. Entendido el cuidar como una configuración de prácticas con sentidos, la noción de configuración nos permite pensar en acciones que adquieren una disposición interrelacionada, vinculándose y siguiendo una cierta lógica u organización que incluye e intenta visibilizar tensiones, interrupciones y superposiciones con otras estructuras de significación de la vida cotidiana. Desde este lugar planteamos que sólo podemos comprender de qué se trata cuidar (en nuestro caso cuidar a los otros/as en los entramados familiares del espacio concreto en el cual nos insertamos) si lo estudiamos en estrecha relación con otras estructuras de sentido asociadas y con los fenómenos que configuran la vida cotidiana de los sujetos y le dan forma y sentido a las mismas prácticas que son consideradas como “cuidar”. Estos otros fenómenos que atraviesan la cotidianidad de las vidas en la “villa”, como las segregaciones socio-espaciales, estigmatizaciones, fracturas internas, violencias y normas de silencios, emergieron en el trabajo de campo desarrollado en el NHT 25 de Mayo.

Señalamos que una característica de central importancia tanto en la conceptualización como en el abordaje de las prácticas del cuidar, es estar situadas en el espacio-tiempo caracterizado por la vida cotidiana. Mundo de la vida cotidiana que se presenta como un universo de significación, como textura de sentidos que debemos comprender para orientarnos y conducirnos en él y que es resultado de una construcción intersubjetiva (Schutz, 1962).

Por lo tanto, el trabajo de campo y la propuesta teórico-metodológica que presentamos se orienta a poner en cuestión aquellos usos de la noción

de cuidados que resultan más estáticos, homogéneos y también naturalizados. Intentando superar estas limitaciones, proponemos otro uso de la noción que permita: incluir fuertemente el aspecto relacional como intrínseco a la misma; incorpore usos diversos y locales de dicho término (que adquieren sentidos en relación con otros fenómenos y estructuras de significación locales) y vislumbre la complejidad y tensiones de las prácticas y relaciones como componentes propios del cuidar.

Analíticamente, el trabajo dio cuenta de esta configuración de las prácticas del cuidar a través de: reconocer las prácticas o acciones asociadas con “cuidar” según los actores, identificar los significados imbricados en las mismas, con sus tensiones, y reconstruir aspectos centrales de las dimensiones temporales y espaciales en las que adquieren formas y sentidos. A partir de nuestro abordaje, encontramos que estos tres ejes resultan nodales para la comprensión situada de dichas prácticas del cuidar. Lo cual se complementó con la identificación del entramado de relaciones familiares por las que circulan dichas prácticas.

Por lo tanto, para abordar las prácticas del cuidar en primer lugar detallamos minuciosamente las acciones -en tanto forma de denominar el aspecto más concretizado de las prácticas- que aparecieron relacionadas con “cuidar”, identificando las categorías locales asociadas. Las organizamos analíticamente en tres ejes: aquellas vinculadas con la presencia y los afectos, otras relacionadas con bienes materiales y un tercer conjunto asociado con la transmisión de saberes, experiencias, valores y reglas.

La investigación nos permitió sostener que al identificar las diversas acciones que componen el abanico de prácticas que dan forma a la categoría émica de “cuidar” en el contexto familiar, al observarlas integradas, en estrecha relación con otras estructuras de sentidos y entendiéndolas en tanto configuraciones, identificamos algunos núcleos que consideramos de tensión en torno a sus sentidos, los cuales contribuyen a considerar a las prácticas del cuidar como configuraciones complejas. Así, proponemos que las acciones asociadas al cuidar no sean pensadas unilinealmente,

sino puestas en contextos específicos que le otorgan el signo moral a la acción. En este sentido, no podemos considerarlas a priori ‘positivas’ u homogéneas sino que presentan tensiones y violencias. Muestra de esto son las superposiciones entre las categorías locales de “cuidar”, “proteger” y “defender”, las cuales definen una serie de acciones, relaciones y espacios que articulan las comprensiones en torno a las familias, la segregación urbana y el sostenimiento de la vida de los sujetos en esos territorios. Las estrategias centradas en “proteger” y “defender” (las cuales son entendidas como “cuidar”) pretenden y a veces consiguen, evitar con éxito las violencias circundantes; muchas otras veces, no, y en algunas oportunidades, incluso desatan más violencia.

Por lo tanto, uno de los aspectos centrales que la investigación realizada mostró, es que las prácticas del cuidar están conformadas por una multiplicidad de acciones, las cuales se definen en estrecha relación con otras estructuras de significación que conforman la vida cotidiana en ese territorio, como los espacios de “adentro” (de la casa) y “afuera” (en la “calle”) y los “peligros”, las “inseguridades” y “seguridades”, entre muchas otras. Estando atravesadas por fenómenos como las segregaciones socio-espaciales, estigmatizaciones, fracturas internas, violencias y normas de silencios que se anclan en el territorio y le dan forma a las mismas prácticas que son consideradas como “cuidar”.

A su vez, consideramos que cuidar en el marco de las familias, se torna una noción émica clave para profundizar la indagación y conocimiento sobre aspectos de la vida cotidiana de los sujetos en territorios específicos, en nuestro caso, atravesados por procesos de desigualdades, segregaciones y violencias. Principalmente explorar a través de qué prácticas y estrategias los sujetos lidian con estos procesos, en la búsqueda por garantizar el sostenimiento y mejoramiento de las vidas propias y de las personas próximas.

## **Consideraciones finales**

Como presentamos en este trabajo, este tema nodal y significativo sobre los cuidados de las



personas está cobrando importancia en estos últimos años en la región latinoamericana, siendo inicialmente desarrollado en los países del hemisferio norte. En este contexto, en este artículo nos hemos propuesto presentar algunas elaboraciones y resultados de una investigación etnográfica que propuso un modo de analizar el tema desde las particularidades de un núcleo urbano segregado de la Argentina.

La misma se orientó a indagar, deconstruir y develar las prácticas, sentidos y relaciones específicas que el cuidar adquiere en contextos particulares. Conocimiento que consideramos imprescindible para que el diseño de políticas e intervenciones sociales pueda adquirir sentido y eficacia en esas áreas. El intento fue en dirección de evitar reproducir modelos normativos y estáticos de familia y de nociones asociadas con cuidar, que pueden ‘enmascarar’ el cuidar asociándolo con prácticas y relaciones más uniformes, ideales y descontextualizadas.

El recorrido realizado en la investigación nos permitió definir las prácticas del cuidar como configuraciones dinámicas, relacionales, contextualizadas y complejas. A su vez, recoger las categorías locales nos ha servido para problematizar, profundizar y complejizar algunos aspectos de elaboraciones teóricas. En este sentido, consideramos que si bien las discusiones teóricas actuales ponen en evidencia y cuestionan las diversas desigualdades socio- económicas, de género, territoriales, entre otras que señalamos, en las que se anclan la valoración y distribución de las tareas de cuidados, la misma noción de cuidados también puede anudar concepciones hegemónicas y unívocas que no contemplan las formas, sentidos y relaciones diversas que adquieren en determinados espacios.

De-construir estas concepciones implica una ardua tarea, especialmente por la impronta cotidiana naturalizada de las prácticas e ideas asociadas al “cuidar”, así como de aquellas en torno a los vínculos familiares mediante las cuales se desarrollan. Consideramos que esta tarea de deconstrucción de nociones unívocas y la identificación de formas y sentidos que adquiere en espacios concretos, es de suma relevancia para poder orientar políticas públicas e intervenciones que tiendan a la democratización de las familias y las sociedades. Por lo tanto, sostenemos la necesidad de pensar y diseñar posibles soluciones a los problemas en torno a la provisión de cuidados partiendo de conocer las modalidades ‘verdaderas’, no las imaginadas como modelo único, en que los sujetos unen sus necesidades, capacidades y posibilidades en territorios específicos.

Pensamos que las ideas aquí presentadas pueden actuar como disparador para continuar profundizando en torno a los diálogos o discordancias entre las categorías teóricas en torno a los cuidados y las categorías locales sobre estos procesos. En esta dirección, vislumbramos como desafíos pensar estrategias de investigación e intervención que permitan incluir la complejidad de los sentidos diversos que albergan tales nociones y sus vinculaciones en contextos específicos. Insistimos en que si no se consideran las particularidades de las formas y relaciones que adquieren las prácticas del cuidar, las cuales en parte son respuestas de los entramados familiares ante dichas situaciones de desigualdades sociales ancladas en el territorio, tendremos pocas herramientas para contribuir a revertir dichas desigualdades y avanzar en la responsabilidad colectiva sobre estas tareas.

## Bibliografía

- Acioli, S. (2005). *Os sentidos de Cuidado em praticas populares voltadas para a saude e a doenca*. Em R. Pinheiro e R. Araujo de Mattos (org.), *Cuidado: as Fronteiras da Integralidade*. Rio de Janeiro: IMS/UERJ, CEPESC, ABRASCO.
- Aguirre, R. (2007). *Los cuidados familiares como problema público y objeto de políticas*. En I. Arriagada (coord.), *Familias y políticas públicas en América Latina: una historia de desencuentros*. Santiago de Chile: CEPAL.
- Álvarez, L. y Auyero, J. (2014). "La ropa en el balde": rutinas y ética popular frente a la violencia en los márgenes urbanos. *Revista Nueva Sociedad*, 251, 17-30.
- Arias Campos, R. (2007). *Aportes de una lectura en relación con la ética del cuidado y los derechos humanos para la intervención social en el siglo XXI*. *Revista Trabajo Social*, 9, 25-36.
- Bertolotto, A. (2012). *El cuidado de las políticas: una perspectiva intercultural y de género*. Trabajo presentado en las XI Jornadas Nacionales de Historia de las Mujeres y VI Congreso Iberoamericano de Estudios de Género. Facultad de Filosofía, Humanidades y Artes de la Universidad Nacional de San Juan, Argentina.
- Bialakowsky, A., Zagami, M. y otros. (2005). *Núcleos Urbanos Segregados. Proceso de exclusión-extinción social y prácticas institucionales*. En Borthagaray, J. M., Igarzábal de Nistal, M. A. y Wainstein-Krasuk, O. (comps.), *Hacia la gestión de un hábitat sostenible*. Buenos Aires: Ed. Nobuko.
- Bustamante, V. e Trad, L. (2005). *Participação paterna no cuidado de crianças pequenas: um estudo etnográfico com famílias de camadas populares*. *Cadernos de Saúde Pública*. 21(6), 1865-1874.
- Chardón, M. C. y Borakievich, S. (2011). *Apuntes para una problematización de las concepciones habituales de "cuidado"*. Trabajo presentado en Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVIII Jornadas de Investigación Séptimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Coreil, J. (1995). *Group interview methods in community health research*. *Medical Anthropology*, 16 (3), 193-210.
- Cravino, M. C. (2009). *Vivir en la villa. Relatos, trayectorias y estrategias habitacionales*. Buenos Aires: Universidad Nacional de General Sarmiento.
- De Ieso, L. (2011). *Protección social, familias y redes de reciprocidad. Sobre presencias y significados en los cuidados familiares*. En Idoyaga Molina, A. (ed.). *Estado, política social y cultura. Reflexiones sobre los servicios de salud*. Buenos Aires: Miño y Dávila.
- De Ieso, L. y Krmpotic, C. (2010). *Los cuidados familiares. Aspectos de la reproducción social a la luz de la desigualdad de género*. *Revista Katalysis*, 13 (1), 95-101.
- Di Leo, P., Camarotti, A. C., Borda, D. y otros. (2012). *Identidades, soportes y experiencias biográficas: heterogeneidades y regularidades en los procesos de individuación de jóvenes en barrios marginalizados del Área Metropolitana de Buenos Aires*. Ponencia presentada en el 2º ISA Forum of Sociology Social justice and democratization, Buenos Aires, Argentina.
- Domínguez Mon, A (2011) *Temporalidades de género en los cuidados a la salud en Buenos Aires. Los sectores medios ante las enfermedades crónicas*. *Revista Política & Trabalho, Revista de Ciências Sociais*, 34, 163-192.
- Elías, N. (1989). *Sobre el tiempo*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Epele, M. (2012). *Sobre o cuidado de outros em contextos de pobreza, uso de drogas e marginalização*. *Mana*, 18(2), 247-268.
- Epele, M. (2013) *Padecer, cuidar y tratar: Estudios socio-antropológicos sobre consumo problemático de droga*. Buenos Aires: Editorial Antropofagia.
- Esquivel, V., Faur, E. y E. Jelin (eds.). (2012). *Las lógicas del cuidado infantil. Entre las familias, el estado y el mercado*. Buenos Aires: IDES.

- Faur, E. (2012). *El cuidado infantil desde las perspectivas de las mujeres-madres*. Un estudio en dos barrios populares del Área Metropolitana de Buenos Aires. En Esquivel, V., Faur, E. y Jelin, E. (eds.). *Las lógicas del cuidado infantil. Entre las familias, el estado y el mercado*, Buenos Aires: IDES.
- Findling, L., Mario, S. y L. Champalbert (2012). *¿Cómo cuidan y cómo se cuidan?: Mujeres de niveles bajos y medios del Área Metropolitana de Buenos Aires que cuidan a familiares dependientes*. Trabajo presentado en VII Jornadas de Sociología de la Universidad Nacional de La Plata. "Argentina en el escenario latinoamericano actual: debates desde las ciencias sociales". La Plata, Buenos Aires.
- Fonseca, C. (1999). *Quando cada caso NÃO é um caso: pesquisa etnográfica e educação*. Revista Brasileira de Educação, 10, 58 -78.
- Fournier, M. L. (2012). *La provisión semi pública de cuidados de niñas y niños en el Conurbano Bonaerense y su incidencia en la vida de las mujeres de sectores populares*. Ponencia presentada en XI Jornadas Nacionales de Historia de las Mujeres y VI Congreso Iberoamericano de Estudios de Género, Facultad de Filosofía, Humanidades y Artes de la Universidad Nacional de San Juan, Ciudad de San Juan, Argentina.
- Geertz, C. (1987). *Descripción densa: hacia una teoría interpretativa de la cultura*. En *La interpretación de las culturas*. México: Gedisa.
- Geertz, C. (1994). *Desde el punto de vista del nativo: sobre la naturaleza del conocimiento antropológico*. En Conocimiento local. Ensayos sobre la interpretación de las culturas. Barcelona: Gedisa.
- Glucksmann, M. and Lyon, D. (2006) *Configurations of Care Work: Paid and Unpaid Elder Care in Italy and the Netherlands*. Sociological Research Online, 11(2).
- Grabino, V. (2010). *'Cada cual atiende lo suyo': una mirada al campo de la organización social del cuidado en Uruguay*. Prácticas de oficio. Investigación y reflexión en Ciencias Sociales, 6, s/p.
- Hochschild, A. R. (2011) *Cadenas Globales de Afecto y Plusvalía Emocional*. En Giddens, A. y Hut-ton, W. En el límite: La vida en el capitalismo global. Madrid: Alianza.
- Ierullo, M. (2013). *Prácticas de cuidado infantil en organizaciones comunitarias*. Los comedores comunitarios en el Área Metropolitana de Buenos Aires, Argentina. Portularia, XIII (1), 59-65.
- Jelin, E. (2010). *Pan y afectos: La transformación de las familias* (2ª ed.). Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Leandro, J. e Christoffel, M. (2011) *Cuidado familiar de recém-nascidos no domicílio: um estudo de caso etnográfico*. Texto contexto - enfermagem, 20, 223-231.
- Lopes Machado, S. S. (2008). *O legado das avós e os bens do cuidado. Estudo sobre família, gerações e redes sociais em bairro popular de Belém/Pa.* (Tese Doutorado) - Universidade Federal do Rio de Janeiro, Centro de Filosofia e Ciências Humanas, Escola de Serviço Social, Programa de Pós-Graduação em Serviço Social. Rio de Janeiro.
- López, E.; Findling, L. Lehner, M. P. y otras. (2010) *La organización familiar para el cuidado de los hijos en niveles medios de la Ciudad de Buenos Aires: una mirada de varones y mujeres*. Trabajo presentado en la 7ª Reunión del Grupo de Trabajo Familia e Infancia de CLACSO. La familia y sus miembros: pensando la diferencia en América Latina Universidad de la Frontera. Temuco, Chile.
- Martín Palomo, M.T. (2008). *Domesticar el trabajo: una propuesta para abordar los cuidados*. IX Congreso Español de Sociología, Grupo de Investigación 12. Sociología del Género. Universidad Autónoma de Barcelona, España.
- Nolan, M., Gordon G. and J. Keady. (1996). *Understanding Family Care: A Multidimensional Model of Caring and Coping*. Buckingham: Open Press University.
- Pautassi, L. (2007). *El cuidado como cuestión social desde un enfoque de derechos*. Serie Mujer y Desarrollo, 87. Santiago de Chile: CEPAL.

- Peirano, M. (1995). *A favor da etnografia*. Rio de Janeiro: Relume-Dumará.
- Ponce, M., Findling, L. y otras. (2011). *Mujeres, cuidados, salud y familias en la Ciudad de Buenos Aires: una mirada sobre la tarea del cuidado familiar*. Ponencia presentada en XVIII Congreso Internacional de la Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS), Recife, Brasil.
- Pombo, M. G. (2010). *El trabajo doméstico y de cuidados no remunerado desde la perspectiva de las mujeres del Barrio Charrúa: desigualdades y resistencias en el ámbito de la domesticidad y la reproducción*. Prácticas de oficio. Investigación y reflexión en Ciencias Sociales, 6.
- Robles, C. y De Ieso, L. (2012) "No se puede vivir del amor". El amor en las representaciones sobre familias. Revista Escenarios, 12(18), 112-118.
- Robson, C. (2002). *Real World Research. A Resource for Social Scientists and Practitioner-Researchers*. Oxford: Blackwell.
- Santillán, L. (2010). *Las configuraciones sociales de la crianza en barrios populares del Gran Buenos Aires*. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, 8 (2), 921-932.
- Sarti, C. (2004). *A família como ordem simbólica*. Psicologia da USP, 15(3), 11-28.
- Sarti, C. (2011). *A família como espelbo: um estudo sobre a moral dos pobres* (7° ed.), São Paulo: Cortez Editora.
- Schutz, A. (1962). *El problema de la realidad social*, Natanson, M. (comp.). Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Szymanski, H. (2002). *Viver em família como experiência de cuidado mutuo: desafios de um mundo em mudança*. Serviço Social e Sociedade. 71 (23), 9-25.
- Webwer, F. (2006) *Lares de cuidado e linhas de sucessão: algumas indicações etnográficas na França, hoje*. Mana, 12 (2), 479-502.